

VI Sección:
**Violencia y conflicto en Chile y Costa Rica: dos casos
y sus resultados legales**

**Representaciones fotográficas de la violencia tras el terremoto de
Valparaíso de 1906 (Chile)**

Gian Palavecino Sepúlveda
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile
gp.palavecinosep@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-2235-0485>

Recibido: 15 de agosto de 2021

Aceptado: 27 de octubre de 2021

Resumen: El terremoto de Valparaíso de 1906 destruyó la ciudad casi en su totalidad. Producto de esto, las autoridades utilizaron la ejecución pública como método para mantener la estabilidad de la ciudad, además estos castigos fueron fijados fotográficamente. Desde este contexto, este artículo tiene por objetivo estudiar las fotografías presentes en las revistas Zig-Zag y Sucesos, el libro La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile y 4 álbumes fotográficos. Se han categorizado las imágenes en tres temas: 1) violencia; 2) autoridad; 3) fiscalidad. El texto propone que las imágenes que fueron publicadas tras el terremoto, bien pudieron ser utilizadas para la construcción de un discurso de poder que, a la vez que conmemoraba a los grupos dirigentes del puerto como salvadores de la ciudad, legitimaba el poder de las autoridades, construyendo una memoria histórica desde la auto-representación de las élites versus la imagen de los sectores populares.

Palabras clave: Terremoto de Valparaíso; Fotografía; Ejecución pública; Representación fotográfica; Élite

**Photographic representations of violence after the 1906 Valparaíso
earthquake (Chile)**

Abstract: The Valparaíso earthquake in 1906 destroyed the city almost entirely. As a result, the authorities used public execution as a method to maintain the stability of the city, and these punishments were photographically recorded. From



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

this context, the paper objective is to study the photographs that appears in the magazines Zig-Zag and Sucesos, the book La catástrofe del 16 de Agosto de 1906, and 4 photographic albums. The images have been categorized in the following subjects: 1) violence; 2) authority; 3) fiscality. The text proposes that the images published after the earthquake, could have been used for the construction of a discourse of power that, while recalling the leading's groups as saviors of the city, legitimized the power of the authorities, building a historical memory from the self-representation of the elites versus the image of the popular sectors.

Keywords: Valparaíso earthquake; Photography; Public execution; Photographic representation; Elites

Introducción

El terremoto de Valparaíso de 1906 destruyó la ciudad casi en su totalidad, lo que llevó a la instauración de campamentos y ranchos en las zonas seguras de Valparaíso. Esto conllevó una disputa por el espacio público, debido al choque de las costumbres y formas de vida de los diferentes grupos de la sociedad porteña. En este contexto, comienza a existir una sensación de inseguridad que se gesta en los grupos dirigentes de la ciudad (Ibarra y Páez, 2018). Ante este escenario, y considerando los antecedentes de la huelga de Valparaíso de 1903ⁱ, las autoridades tomaron medidas extremas dirigidas a quienes pusieran en riesgo el orden y la seguridad pública, así como la estabilidad del poder de la élite porteña. La ejecución pública representa el ejercicio del poder de castigar por parte de los grupos dirigentes, lo que demuestra la relación de asimetría entre quién castiga y quien es castigado (Foucault, 2008). La fijación fotográfica de los cuerpos fue una práctica empleada para representar, de facto y discursivamente, el poder por parte de las élites, configurando, de esta manera, un imaginario sobre la figura de los grupos dirigentesⁱⁱ.

Algunas ejecuciones llevadas a cabo en Valparaíso no fueron precedidas por la ceremonia que aseguraba el conocimiento público de los castigos aplicados; no obstante, la fijación fotográfica de los cuerpos y su posterior publicación ampliaba



el espectro de personas que conocían los castigos impuestos a quienes cometieron delitos. Por esto, se sostiene que la fotografía jugó un papel fundamental en la representación del poder de los grupos dirigentes a través de imágenes que aludían a la autoridad y sus acciones posteriores al terremoto, las que se enfocaron en construir un relato heroico sobre las principales figuras, como lo fueron Pedro Montt, Enrique Larraín y Luis Gómez Carreño.

El presente artículo tiene como objetivo analizar las fotografías presentes en siete publicaciones posteriores al terremoto de Valparaíso de 1906, a fin de identificar en estas un discurso de poderⁱⁱⁱ que fue proyectado por los grupos dirigentes de la ciudad porteña. Esto se logrará mediante el estudio de las siguientes publicaciones: *Revista Zig-Zag*; *Revista Sucesos*; *La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile* y 4 álbumes fotográficos. El total documental de 773 fotografías fue dispuesto en categorías, a saber, autoridad, fiscalidad y violencia. Con motivo de este artículo, y para analizar la categoría de violencia, se considera que la estructura fotográfica no debe ser comprendida en sí misma o de manera singular, sino en constante comunicación con otras fuentes, sea con la estructura textual en su contexto de publicación, sea con el soporte de publicación, a fin de matizar los sesgos de los documentos producidos en la época. No obstante, en un primer momento se analizan las estructuras por separado, es decir, a la estructura fotográfica y, luego, a la estructura textual -en caso de presentarla-, para comprender cómo interactúan entre ambas y con otras publicaciones. Lo anterior a fin de identificar si las imágenes constituyeron un recurso utilizado por los grupos dirigentes para la construcción de un discurso de poder, esto a través de la representación fotográfica.

Desde las consideraciones que dictan que “la fotografía no es tan solo una huella auténtica de un acontecimiento (Gaskell, 1996), sino también una sofisticada forma de construcción de realidad a través de un código legible por toda la



sociedad en la que se encuentra inmersa (Pérez, 2012), el artículo sostiene como hipótesis, que las imágenes que fueron sociabilizadas a través de diversos soportes tras el terremoto, bien pudieron ser utilizadas para la construcción de un discurso de poder que, a la vez que rememoraba a los grupos dirigentes del puerto como salvadores de la ciudad, legitimaba el poder de las autoridades, construyendo una memoria histórica desde la auto-representación de las élites versus la imagen de los sectores populares. Lo anterior se logra a través de la exhibición de fotografías con los motivos de la autoridad, fiscalidad y violencia, las que encarnan un imaginario sobre el poder.

El terremoto de Valparaíso ha sido estudiado desde diversas perspectivas. En primer lugar, desde el estudio de su implicancia en la reconfiguración urbana de la ciudad porteña (Millán-Millán, 2015; Gil, 2017; Quinteros-Urquieta, 2019). En segundo lugar, se ha analizado la relevancia que el terremoto tuvo para el desarrollo del estudio sismológico en Chile y la aplicación de nuevas tecnologías en el campo sismográfico (Valderrama, 2015; Camus, 2016). En tercer lugar, se han estudiado los comportamientos de los grupos sociales de la ciudad tras el terremoto, poniendo énfasis en los impulsos modernizadores y sus herramientas (Figari, 2003; Ibarra y Páez, 2018; Páez, 2018). No obstante, existe un vacío en los estudios sobre la configuración de los discursos de poder y la configuración de imaginarios sociales por parte de los grupos dirigentes. Esta investigación propone el abordaje de estas categorías de análisis a partir del estudio de fotografías, fuente que no ha sido utilizada, sistemáticamente, para el estudio de este proceso. Este trabajo se organiza en tres apartados. En el primero, se realiza un estudio de la composición de la sociedad porteña y cómo esta se ve afectada por el terremoto, cuestión que se evidencia en las decisiones tomadas tras los primeros meses de la catástrofe. En el segundo, se establecen algunas claves teóricas sobre la fotografía y la representación sobre las que se sustenta esta



investigación. El tercero, se ocupa del análisis de las fuentes y fotografías que se han considerado para esta investigación.

Sociedad y terremoto en Valparaíso

Uno de los pilares fundamentales que caracterizó a la sociedad chilena, en particular a los grupos dirigentes, durante el siglo XIX y principios del XX, fue la concepción del orden y la seguridad, asociado directamente a una moralidad pública^{iv}. En el contexto de modernización de los Estados-nacionales en América Latina, los sectores más aventajados de la sociedad compartían la convicción de que estas nociones eran claves para el desarrollo y el progreso del país (Stuven, 1997). Por lo anterior, con el fin de moralizar a los ciudadanos para su desenvolvimiento en la vida pública, el Estado llevó a cabo estrategias de disciplinamiento social (Salinas, 2008), a través de las cuales se identifica un discurso de integración de los sectores emergentes o relegados (Subercaseaux, 2011b).

Muestra de ello es la intervención que realiza el ministro de relaciones exteriores, Antonio Huneeus, durante la sesión del Senado del 22 de agosto de 1906, espacio en el que, junto con aludir la pérdida de patrimonio público y privado, advierte la necesidad de restaurar el orden para levantar el puerto.

Pero por cuantioso que sea lo que hemos perdido [...] la riqueza se reproduce o se reemplaza cuando, como entre nosotros, están vivas las fuerzas morales [...] Nos queda siempre nuestro territorio, que es tan extenso i tan fructífero [...] i nos queda, sobre todo, la proverbial sobriedad de la raza, el espíritu del orden i la confianza en el porvenir, tanto mas sólida cuanto que ella descansa en las fuerzas i en la virilidad de un país nuevo. (Cámara de Senadores, 1906).

Para principios del siglo XX se vivía una “crisis moral”, tal como lo planteaba Mac Iver en su famoso discurso pronunciado en 1900^v. Esto se debía, en parte, a que



desde “1840 se observa el comienzo de cambios en los gustos y en el tono de vida de la clase alta [...] La mayor disponibilidad de dinero se manifiesta en un refinamiento que reemplaza a la vieja sencillez” (Silva, 2012b, p.507). Los viajes de la aristocracia hacia Europa y la subsecuente permeabilidad social del país permiten una adopción e imitación de costumbres de la aristocracia europea (Silva, 2012a). El que la opulencia reemplazara la “sencillez” de los grupos dirigentes llevaba a creer que se habían perdido ciertos valores propios de las élites, cuestión que podía permitir, de una u otra forma, una desestabilización de su poder. Por esto, era importante que proyectaran el poder a través de la prensa, de la cultura, de la arquitectura o mediante cualquier medio que fuese capaz de “hacer propios” los valores aristocráticos.

En Valparaíso, este proceso se dio de manera más intensa por la gran afluencia de extranjeros que llegaban al puerto^{vi}. Así, entre fines del siglo XIX y principios del XX, Valparaíso se erigiría como una ciudad cosmopolita y comercial, además de acoger a una incipiente burguesía, cuestión importante para el espíritu de modernización que se impregna en la ciudad y que contó con varios esfuerzos para lograr este cometido (Ibarra y Páez, 2018). Por lo anterior, tras el terremoto, los grupos dirigentes de Valparaíso encuentran en la catástrofe una forma de comenzar la reconstrucción de una ciudad moderna (Páez, 2018).

Durante fines del siglo XIX, se experimentó también una disminución del analfabetismo, lo que dio paso a una masa de lectores cada vez mayor, en la que Valparaíso era la cuarta provincia con mayor tasa de instrucción en el país^{vii} (Comisión Central del Censo, 1908). Esta masa creciente e interesada en la prensa determina el aumento del tiraje de diarios, periódicos, revistas y *magazines*, y, también, la consolidación de la prensa en Chile (Santa Cruz, 2014). ¿Qué sucedía con la población analfabeta? Si bien es cierto que para 1906 existe una tasa de instrucción importante, la cifra seguía siendo baja, por esto, la prensa



comienza a utilizar ilustraciones y fotografías en prensa, lo que hizo que el mensaje fuese comprensible por un mayor espectro de personas (Santa Cruz, 2014).

Producto de las migraciones de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, Valparaíso experimentó un aumento demográfico considerable, por lo que los terrenos habitables se hicieron cada vez más escasos y reducidos, esto generó, al menos, una división espacial entre los grupos dirigentes y los sectores menos afortunados del puerto, debido a que no existía una marginación física propiamente tal, puesto que seguían compartiendo espacios públicos en común (Urbina, 2002). Además, producto del hacinamiento y las malas condiciones de salubridad en los cerros, los sectores populares comenzaron a ser catalogados como un peligro para el orden y la seguridad pública de la ciudad, más aún si se considera que el cuerpo de policía del puerto estaba sobrepasado por el exponencial aumento demográfico que sufrió la ciudad en un periodo de tiempo tan corto (Urbina, 2002).

El terremoto del 16 de agosto de 1906 ocurrió durante la tarde, cerca de las 19:00 horas, por lo que muchos habitantes se encontraban en sus hogares cuando comenzó la catástrofe. Esta, en cuestión de minutos destruyó gran parte del puerto, para luego, en una segunda réplica, terminar por derrumbar todas aquellas estructuras que no habían sucumbido. Luego vinieron los incendios, que se dieron con especial fuerza en el barrio El Almendral. Durante la primera noche, estos incendios incluso sirvieron para protegerse de la intemperie, pues eran una fuente de luz y calor para los damnificados de la catástrofe (Rodríguez y Gajardo, 1906). Con el desastre, la ciudad quedó completamente incomunicada y con una sensación de caos que aumentaba a medida que avanzaba la noche. En este escenario, las medidas que se tomaron tras el terremoto no fueron ordenadas, en un principio, por el gobierno central, sino por las autoridades de la provincia. Las



autoridades de Valparaíso, como lo eran el intendente Larraín Alcalde y el capitán Gómez Carreño, tomaron medidas para la restitución del orden y para disminuir la sensación de temor que abrazaba a la ciudad, entre las cuales se destacaron las ejecuciones públicas^{viii}. Dichas muertes y la posterior exhibición de los cuerpos se realizaron durante algunos días tras el terremoto, asimismo, la exposición pública de los cuerpos iba acompañada de una práctica común: la fijación fotográfica de los criminales y de la catástrofe.

La destrucción de Valparaíso entregó a los grupos dirigentes de la ciudad la oportunidad de comenzar un proceso de reconstrucción que impulsara su modernización^{ix}. Por esta razón, el imperio del orden y la seguridad pública era más que necesario. Así lo deja ver Huneus en su intervención en la Cámara de Senadores el 22 de agosto del mismo año, en la que, opinando sobre las medidas gubernamentales por el terremoto, afirmó que se debían combatir las consecuencias por todos los medios y que, con suma urgencia, el orden público debía ser repuesto y cualquier intento de perturbarlo debía ser castigado inmediatamente (Cámara de Senadores, 1906).

De esta forma, la actuación que habían tenido las autoridades de la provincia de Valparaíso tras el terremoto quedaba completamente justificada, al menos, ante el gobierno. En la misma sesión del 22 de agosto, Huneus manifiesta su agradecimiento con las autoridades de Valparaíso por salvar la ciudad: “Debo decir del capitán señor Gómez Carreño, quien, en las dolorosas circunstancias por que atraviesa aquella ciudad, ha contribuido a salvarla, juntamente con el señor Larraín Alcalde, de un desastre todavía mayor i de una ruina casi definitiva” (Cámara de Senadores, 1906).

Se puede hablar de una cierta cohesión de los grupos dirigentes acerca de la opinión que merecía el actuar de las autoridades porteñas; al menos así lo dejan



ver las discusiones parlamentarias durante el primer mes del terremoto. Sin embargo, esto no significa que no existieran opiniones que condenaran las ejecuciones públicas y la aplicación de un estado de sitio que no fue otorgado por el Congreso ni por el presidente. En sesión de la Cámara de Diputados del 1 de septiembre del año en cuestión, el diputado Malaquías Concha interviene con un llamado a restablecer en Valparaíso el imperio de la Constitución y las leyes, pues autoridades subalternas se han arrogado facultades extraordinarias que, en ningún caso, les correspondían, afirmaba el diputado. Durante la misma sesión comenzaría una discusión por el actuar que denunciaba Concha, siendo el diputado Suarez Mujica quien interviene porque las “autoridades cuentan con el aplauso caluroso de la Cámara i de todo el país” (Cámara de Diputados, 1906). De la misma manera, el diputado Gutiérrez justifica los fusilamientos porque los actos que han cometido los delincuentes son muestras de salvajismo, señalaba^x. Con todo, se acuerda retornar el imperio de la Constitución y las leyes en la ciudad puerto.

De uno u otro modo, el retorno a la normalidad de la ciudad evitaba que los grupos dirigentes pudiesen ejercer el poder a través de castigos corpóreos con el fin de evitar los actos que contravinieran el orden de la ciudad. Nace entonces la interrogante de cómo ejercer el poder en una ciudad que se veía completamente desestabilizada por la disputa del espacio público entre los grupos dirigentes y populares, la creciente atmósfera de inseguridad, la desesperación y el conflicto. Las publicaciones que en este artículo se revisan permiten comprender la fotografía como una representación y una forma de ejercer el poder de los grupos dirigentes a través de la imagen. Estas imágenes serían una forma de recordar las actuaciones de un supuesto tono heroico que tuvieron lugar en la ciudad de Valparaíso, por parte de los grupos dirigentes “que tuvieron á su cargo la suerte de los habitantes” (Rodríguez y Gajardo, 1906, p.15).



Bajo estas consideraciones, cabe preguntarse, ¿por qué los grupos dirigentes decidieron representar su poder a través de la fotografía y de qué forma el consumo de estas publicaciones contribuye a la formación de un imaginario sobre la élite porteña y su actuación tras la catástrofe? Estas cuestiones solo se comprenden desde las nociones de la fotografía como herramienta para la construcción de un discurso de poder y la configuración de los imaginarios.

Fotografía y terremoto de Valparaíso

Desde sus orígenes hasta su masificación a mediados del siglo XIX, la fotografía ha estado marcada por un fenómeno común: la estrecha relación que mantiene con el Estado, los grupos dirigentes y sus intereses. De este modo, se identifica en la fotografía una herramienta para la representación individual de un sujeto y, también, una técnica de representación y proyección del poder mediante símbolos más o menos convencionalizados (Antezana y Ramírez, 2018). La utilidad de la fotografía radicaba en que, bajo la consideración de la época, la imagen sería una verdad prácticamente irrefutable, sea por su capacidad de representar el mundo tal como es -lo que la dota de un carácter documental y la presenta como un medio confiable para la reproducción de la verdad y realidad^{xi}-; o porque al abrirse paso en los medios de comunicación masiva, por su lenguaje “universalmente” cognoscible, se convierte en una herramienta de manipulación de la realidad (Freund, 2017).

Por lo anterior, se propone que, en este caso de estudio, la fotografía fue utilizada para producir representaciones sociales^{xii}, no solo por su capacidad masiva de reproducción, sino por su cualidad de establecer una presencia inmediata en el mundo y convertirse en un recurso político a través de su presencia en los acontecimientos contemporáneos (Barthes, 2019). Así, la fotografía en el contexto estudiado no solo tendría relación con el ejercicio del poder, sino también con la



inclusión de la sociedad en el debate público en los asuntos del Estado, como lo era la necesaria recuperación del orden a través de los medios posibles.

La representación fotográfica opera a través de la sustitución de un objeto ausente por otro presente, un símbolo cuya cognoscibilidad deriva de su capacidad de evocar a la memoria colectiva la experiencia social que lo vincula con aquello que es objeto de representación, es decir, que el consumidor comprenda lo representado y lo significado^{xiii}. Asimismo, la fotografía se construye a través de la mediación cultural de distintos elementos, entre los cuales se pueden destacar: la relación del fotógrafo con el interesado en la fotografía, la relación del fotógrafo con el consumidor, la relación del fotógrafo con su ambiente, y, por último, el contexto en el que se desenvuelve la fotografía (Berger, 2019). Por esto, la fotografía aprehende, de manera consciente o no, concepciones mentales del ambiente en el que se desenvuelve, no solo por parte del fotógrafo, sino también por el posible productor intelectual de la representación -las élites en este caso-.

Bajo estas consideraciones, se propone que la publicación de las fotografías en distintos medios que circularon y sociabilizaron las representaciones tras el terremoto de Valparaíso bien pudieron tener como objetivo manipular a los receptores de estos discursos, a través de todo tipo de símbolos y textos que se encontraban tanto dentro de la imagen, como dentro de la publicación. Así, se construyó un discurso intertextual que permitió una mayor comprensión por parte del receptor del mensaje.

El siguiente apartado se dedicará al análisis de las representaciones fotográficas producidas tras el terremoto de 1906, y se identifica en ellas las que constituyen una proyección del poder de la élite, y, asimismo, de la reafirmación del imaginario de los grupos dirigentes como detentadores del poder.



Sobre las fuentes

Comenzando su circulación en febrero de 1905, *Zig-Zag* es considerada una de las publicaciones mejor logradas del género *magazine* en Chile (Santa Cruz, 2014). En esta, la imagen ocupaba un lugar primordial, cuestión que, de cierta manera, determinó el éxito que tuvo durante largos años^{xiv}. Mientras apelaba a recursos visuales, la revista de Edwards pretendía llegar a sus consumidores a través de las sensaciones y los efectos producidos por las fotografías e imágenes que inundaban sus páginas. Bajo esta premisa, *Zig-Zag*, a través de imágenes que mostraban el lujo, la opulencia y un nuevo tipo de consumo, lograba que la imagen fuese una representación y manifestación de la élite oligárquica-burguesa de la época, por lo que, además, se identifica en ella una forma de construcción del individuo y la reafirmación del ser en un grupo social determinado (Ossandón, 2002). En esta revista y en otros *magazines* del país^{xv}, la fotografía tuvo la capacidad de no reducirse a la mera información visual complementaria, sino que tuvo autonomía para hablar por sí misma (Santa Cruz, 2014). En esta línea, la información textual se convirtió en una guía para la lectura de las imágenes presentes en la publicación, lo que conduce al receptor por un camino determinado para la lectura y comprensión de la imagen. Con todo, esta revista se posicionaría como una de las más influyentes durante el tiempo que duró su publicación, sea por su periodicidad, sea por su capacidad de ser accesible a gran parte de la población.

Sucesos, fundada en agosto de 1902 por la Imprenta y Litografía Universo, fue considerada la competencia directa de *Zig-Zag* durante la primera parte del siglo XX. Ambas compartían el género del *magazine*, por lo que su modelo periodístico era considerado más popular. Asimismo, la utilización de imágenes fue similar e incluso mayor a su competencia *Zig-Zag*; sin embargo, una de las diferencias radicaba en la construcción de su perfil periodístico: mientras los anuncios de *Zig-Zag* se regodeaban entre lujos y opulencia, *Sucesos* inundaba sus publicaciones



con artículos para uso cotidiano y doméstico, incluso cuando sus anunciantes eran quienes controlaban el mercado de exportaciones e importaciones (Santa Cruz, 2014). De esta forma, se comprende que *Sucesos* fue concebida para un público masivo a diferencia de *Zig-Zag*. Además, se observa en *Sucesos* la incorporación de fotografías con una capacidad emotiva mayor a las presentes en *Zig-Zag*, pues las publicaciones de crónicas policiales y catástrofes acostumbraban a ir acompañadas de imágenes completamente gráficas de cuerpos fallecidos y lesionados.

Considerando las variables expuestas en la metodología: autoridad, violencia y fiscalidad; se exhibe a continuación una tabla realizada con base en las fotografías publicadas que guardan directa relación con la catástrofe y sus consecuencias materiales y humanas. Se refiere a autoridad cuando se habla de retratos, comerciales o institucionales, que muestran a las autoridades que tuvieron relación con la catástrofe. Como violencia se comprende el castigo corpóreo aplicado por las autoridades, es decir, aquellas fotografías que exhiben las consecuencias o el castigo mismo. La fiscalidad se identifica en el Estado que se hace presente en la catástrofe mediante la prestación de auxilio, la preocupación por la salubridad, el servicio pastoral, en un Estado que, por lo demás, no está desligado, de facto, de la Iglesia.

Tabla 1. Categorización fotografías Zig-Zag y Sucesos

	Autoridad	Fiscalidad	Violencia	Otras	Total
Zig-Zag (N° 80-131)	25	13	-	88	126
Sucesos (N° 207-260)	36	6	2	139	183
Total	61	19	2	227	309

Fuente: Elaboración propia.



La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile (1906) es un libro publicado por la Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, que, por cierto, fue pionera en la utilización de imágenes dentro de sus publicaciones. Escrita por Gajardo Cruzat y Rodríguez Rojas, fue publicada en el mismo año del terremoto, y relata la catástrofe de Valparaíso desde sus consecuencias materiales y humanas, como también las respuestas que la catástrofe tuvo por parte de las autoridades nacionales y extranjeras.

Esta publicación cuenta con un gran número de fotografías que ilustran la narración de la catástrofe, retratos de aquellos que murieron, retratos de autoridades, fotografías del puerto destruido, entre muchos otros motivos que se plasman en sus páginas. Sin embargo, lo que llama la atención de esta obra es, precisamente, la gran cantidad de fotografías dedicadas a autoridades nacionales y regionales, en directa relación con el relato heroico que trata las acciones de las autoridades. Además, existen fotografías que representan los ajusticiamientos llevados a cabo por las autoridades para el control del orden público, no obstante, este artículo propone que la función que ocupan en esta publicación es de recordar la acción ejercida por las autoridades como la salvación del puerto y su población. A continuación se presenta una tabla construida con las fotografías presentes en la publicación.

Tabla 2. Categorización fotografías La catástrofe del 16 de agosto [...]

	Autoridad	Fiscalidad	Violencia	Consecuencias	Total
<i>La catástrofe de Valparaíso [...]</i>	30	6	3	87	126
Total	30	6	3	87	126

Fuente: Elaboración propia.

Los álbumes fotográficos en Chile tuvieron gran cabida entre los consumidores; esto porque no solo servían como álbumes fotográficos familiares, los que eran



muy cotizados por la élite-burguesa de Valparaíso, sino también porque muchos se encargaban de plasmar la riqueza natural de Chile. Así, el álbum fotográfico se masificó por su versatilidad según los objetivos que el fotógrafo o quien encargaba la fotografía necesitaban. Estos se comercializaban a precios accesibles en distintas casas de fotografía alrededor del país; asimismo, muchos álbumes fotográficos fueron vendidos en el extranjero o, simplemente, publicados fuera de Chile.

En el caso de los álbumes que aquí se analizan, al parecer se trata de una recopilación de fotografías de distintos autores, pues no se consigna el fotógrafo en sus datos. El álbum *Vistas del terremoto. 16 de agosto de 1906* fue publicado por la imprenta que controlaba *Sucesos*, por lo que muchas fotografías están presentes en ambas publicaciones. A continuación, se exhibe una tabla realizada a partir de los 4 álbumes fotográficos estudiados.

Tabla 3. Categorización fotografías álbumes fotográficos

	Autoridad	Fiscalidad	Violencia	Consecuencias	Total
Vistas del terremoto[...]	2	-	1	85	8
Valparaíso 16 de agosto[...]	-	1	-	77	78
Vistas de los edificios [...]	-	1	-	89	90
Recuerdos del terremoto [...]	1	2	3	76	82
Total	3	4	4	327	338

Fuente: Elaboración propia.

El tópico más recurrente en los álbumes fotográficos es el de las consecuencias sufridas tras el terremoto de Valparaíso, aún cuando existen fotografías que aluden a las ejecuciones públicas, a la fiscalidad y a la autoridad. Por tanto, y considerando los elementos que se han señalado sobre las otras fuentes utilizadas en este artículo, el objetivo de los álbumes fotográficos bien pudo ser el



rememorar la acción de los grupos dirigentes, quienes evitaron la destrucción total de Valparaíso tras la catástrofe.

Análisis de las fotografías

El siguiente análisis se realizará a partir de la exposición de 6 fotografías, las que se encuentran publicadas en: *La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*, *Revista Sucesos* N° 208 y los álbumes *Vistas del terremoto. 16 de agosto de 1906* y *Recuerdos del terremoto del 16 de agosto de 1906*.



Figura 1. *Fusilados por ladrones* (Rodríguez y Gajardo, 1906, p.195).



Figura 2. *Sin título* (*Recuerdos del terremoto del 16 de agosto de 1906*).

La figura 1 se encuentra en la obra de Rodríguez y Gajardo, en el capítulo titulado *Don Luis Gómez Carreño*. Se exhibe a media plana y su publicación se encuentra acompañada de 7 fotografías más, a saber, 2 de fusilamientos y 5 referentes a la autoridad. Sobre la fotografía podemos observar la disposición de dos cuerpos en primer plano, aparentemente fallecidos, uno de rodillas y otro tendido en el suelo. Asimismo, atrás de ellos, observamos cerca de 10 niños, algunos miran directamente a la cámara y otros observan los cuerpos que han sido dispuestos para el conocimiento público de los castigos. Al parecer, los personajes presentes



en la fotografía pertenecen a sectores populares de la ciudad, toda vez que las ropas que los sujetos visten parecen no ser de su talla -en el caso de los niños-, y en el caso del sujeto tendido en el suelo su vestimenta pareciera encontrarse rota.

Lo anterior, contrastaría con la vestimenta que las autoridades utilizan en 2 fotografías más adelante en la publicación, donde se observa al tribunal militar con uniforme, guantes blancos, capote, y sable en el caso de los oficiales; en el caso de un civil, viste de traje y sombrero de copa^{xvi}. Sobre la estructura textual de la publicación, se observa que alude directamente a las acciones “heroicas” de las autoridades ante las calamidades que ocurrían, no solo producto del terremoto sino también de la inmoralidad de los sectores populares de la ciudad, cuestión que los grupos dirigentes combatieron para evitar la destrucción total de la ciudad puerto (Rodríguez y Gajardo, 1906). En esta estructura no se realizan comentarios sobre las fotografías, sino que solo se limita al objetivo anteriormente planteado, por lo que no existe una guía en la lectura y entendimiento de la imagen.

Se propone que la imagen se construye a través de una dicotomía, no solo en sí misma, sino con su contexto de publicación. Es decir, la fotografía muestra la inocencia de la infancia versus la corrupción del criminal; exhibe el delito versus el castigo que sufrirían los sectores populares ligados a las malas prácticas. Asimismo su contexto de publicación muestra, a través de 5 fotografías, a las autoridades con el poder de castigar a la vez que son garantes de la moralidad y seguridad pública versus los castigados. Por último, esta imagen también se encuentra en el álbum *Recuerdos del terremoto del 16 de agosto de 1906* -figura 2-, con ausencia total de estructura textual, poniendo énfasis en desarrollar un relato visual que tenga relación con lo narrado en diferentes medios, donde los grupos dirigentes guían al pueblo para evitar la ruina total de la ciudad.



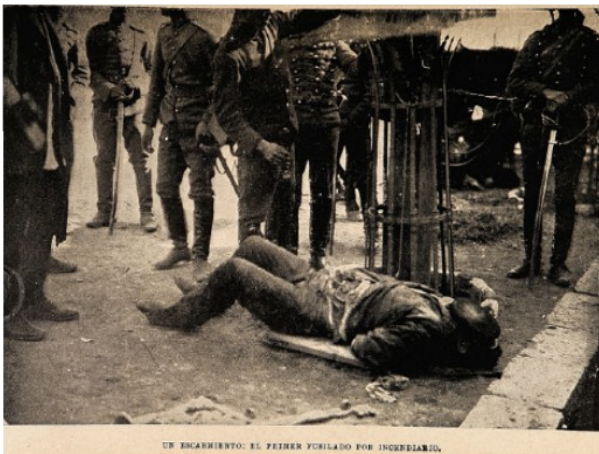


Figura 3. Un escarmiento: el primer fusilado por incendiario (Sucesos, núm. 208, p.33).



Figura 4. Fusilado por ladrón (Vistas del terremoto. 16 de agosto de 1906, p.69).

Las fotografías 3^{xvii} y 4 se encuentran publicadas en la *Revista Sucesos*, en la sección *La catástrofe nacional. Crónica gráfica de la hecatombe de Valparaíso y de la zona central desaparecida* y en el álbum fotográfico *Vistas del terremoto. 16 de agosto de 1906*, respectivamente. Ambas publicaciones fueron editadas y publicadas por la Imprenta y Litografía Universo, por lo que, si se toman en consideración las características de la imagen, es posible creer que es la misma fotografía en ambos casos. En estas fotografías se observa, en primer plano, un cuerpo tendido sobre un objeto, presumiblemente una tabla, con la mano visible tras la espalda. Detrás del cuerpo se ve a varios policías que rodean el cadáver, uno de ellos cuelga un cartel que, según lo visto en otras fotografías, sería alusivo al delito cometido por el castigado. Otra característica que apreciamos es el uso de sable por algunos policías, cuestión que, como se mencionó anteriormente, simboliza el mando en las instituciones militarizadas. En cuanto a la vestimenta, el sujeto que está tendido en primer plano lleva ropa más ligera, de trabajo presumiblemente, y mantiene una amarra a la altura de la cintura; por su parte, la autoridad se encuentra de uniforme. En ambos casos, la estructura textual en el contexto de publicación de la fotografía está -a excepción del pie de foto- ausente.



En el caso de la fotografía de *Sucesos*, se encuentra acompañada dentro de la crónica con otras 22 imágenes: 1 de ajusticiamiento y 21 que narran las consecuencias del terremoto. Se piensa que esto es importante, porque los siguientes cuatro números de *Sucesos* se abocarán a narrar el inicio de la reconstrucción de la ciudad porteña, haciendo alusión, mediante la fotografía, a las autoridades de la ciudad, reforzando de esta forma el carácter heroico de los grupos dirigentes que todas las publicaciones revisadas intentaron plasmar^{xviii}. Por otra parte, a la fotografía del álbum la acompañan otras 85 sobre las consecuencias del terremoto y 2 alusivas a las autoridades.

Sobre ambas fotografías llama la atención la diferencia en su pie de foto cuando, presumiblemente, es la misma imagen. El delito que se le consigna a cada una fue por incendiario y por ladrón respectivamente. ¿Por qué se dio esto? No debe tratarse de un error editorial, puesto que este recurso es utilizado en otras fotografías que aquí se exponen, por lo que se plantea que se emplea la repetición del mensaje visual para ampliar el espectro de conocimiento de los castigos, y, a la vez, el pie de página para falsear la cantidad de fusilamientos que se llevaron a cabo con el objetivo de hacer creer a la población que fue un número mayor de ajusticiamientos ocurridos, e insiste en la idea del castigo como solución a las calamidades producidas por el terremoto y la inmoralidad de los ciudadanos, lo que representa a su vez a la autoridad, la fiscalidad y al ejercicio del poder mediante el castigo físico.





Figura 5. *El fusilamiento de tres ladrones en la Gran Avenida del Brasil* (Sucesos, núm. 208, p.32).



Figura 6. *Fusilados por incendiarios* (Rodríguez y Gajardo, 1906, p.197).

Desde esta perspectiva, y al igual que la fotografía anterior, se observa que las fotografías se construyen a través de una dicotomía en la que, en primer plano, se muestra la corruptibilidad versus la autoridad, y a esta última, nuevamente, como garante de la moralidad y seguridad pública.

Las fotografías 5 y 6 son publicadas en *Sucesos* y en el libro *La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*, respectivamente. En el caso de la fotografía 5, su publicación se enmarca en la *Crónica gráfica de la hecatombe de Valparaíso y de la zona central desaparecida*, la que se menciona anteriormente, y, la fotografía 6 se publica en el capítulo *Don Luis Gómez Carreño*, expuesto en el caso de la fotografía 1, por lo que los contextos de publicación son similares entre sí y tienen las mismas características en cuanto a la estructura textual y visual presente en cada publicación. Sobre las fotografías, observamos dos cuerpos tendidos en el piso, aparentemente fallecidos, y uno de rodillas que, al parecer, aún no ha sido ajusticiado. Se puede creer que es una ejecución pública, toda vez que mantiene público alrededor de ellos, pero no podemos distinguir a la autoridad que castiga. Asimismo, y debido a las características de ambas fotografías, creemos que el motivo y momento congelado es el mismo, no obstante, la perspectiva de cada una es la que cambia. En la fotografía 5, el sujeto



arrodillado inclina su cabeza hacia su hombro, mientras que, en la fotografía 6, se aprecia al mismo sujeto desde el plano contrario. Además, en ambas fotografías apreciamos que la ejecución pública se llevó a cabo con el conocimiento de la ciudad, porque la imagen nos muestra una multitud de personas que pareciera ser mayor al público de las fotografías anteriormente expuestas.

En este caso, la dicotomía sobre la que se construían las otras 4 fotografías no existe, pero sí la repetición del mensaje en dos publicaciones diferentes y con cerca de dos meses de diferencia entre su publicación. Esto nos lleva a reafirmar la creencia sobre la intencionalidad de repetir las fotografías de las ejecuciones públicas en pos de conducir al receptor del mensaje a una comprensión cabal de lo significado: el delito tras el terremoto era firmemente castigado; pero también el castigo fue necesario para la restauración de la seguridad y el comienzo de la reconstrucción de Valparaíso, cuestión que se aprecia con las fotografías de autoridades y fiscalidad ya exhibidas.

Con todo, la exhibición de las ejecuciones públicas en la prensa no es novedosa, sino al contrario, obedece a un proceso que se acrecienta entre los siglos XIX y XX, que sería el consumo de prensa que relate hechos criminales, sus castigos y pormenores (Palma y Fernández, 2005). Esto hizo que la criminalidad se abriera paso en el espacio público no solo a través de la ejecución pública, sino también a través de la sociabilización de los hechos criminales (Palma y Fernández, 2005). Se comprende entonces que la exhibición de los castigos mediante imágenes no era extraña y se debe entender su alcance desde la pregunta ¿quiénes son los fusilados? En este caso, hombres de los sectores populares cuya representación los exhibe culpables, de esta forma, la deshonra sería también un castigo que cargaría no solo el fusilado sino su círculo cercano. En esta línea, y como lo plantean Palma y Fernández (2005), la fotografía de ejecuciones públicas sirvió



para “configurar una representación del alcance social de lo que los delincuentes eran, así, como el castigo que debían recibir” (p.279).

Consideraciones finales

Creemos que las fotografías que se analizaron constituyeron un recurso que se utilizó para la creación de un discurso de poder por parte los grupos dirigentes, el que se erigió sobre una base de símbolos convencionalizados que hicieron referencia al estatus social, apoyados en elementos asociados a un determinado grupo, tales como el traje versus la ropa de trabajo, el ejercicio del castigo versus el castigado y la disposición natural frente a la cámara versus asombro ante la presencia de esta. Así, y en un momento en el que la hegemonía de la élite económica y política se encontraba desestabilizada, la fotografía constituyó una herramienta para el ejercicio del poder a través de un discurso que representó el ejercicio público de su autoridad, así como también las consecuencias del despliegue de este poder.

Por otra parte, se comprende que la fotografía configura un imaginario sobre las élites y los personajes que se han analizado en este artículo, legando la mitificación de figuras como Gómez Carreño, y la imagen de un sujeto ligado a las malas prácticas que se diferencia de los grupos dirigentes, entre otras cosas, por su comportamiento ante la cámara.

Por último, se propone que la imagen tras el terremoto de Valparaíso fue utilizada para desarrollar una memoria histórica sobre lo ocurrido desde el 16 de agosto de 1906, donde la élite, a través de las fotografías referidas a la autoridad, fiscalidad y violencia, construyeron un relato que los rememora como los salvadores de una ciudad que comenzaba a caer en la ruina producto de la catástrofe y las “malas costumbres” de los grupos populares. Al mismo tiempo, generaron una representación sobre sí mismos mediante un parangón entre lo que ellos



representaban, exhibiéndose como garantes de la seguridad y moralidad pública, además de ser portadores de civismo y modernización, en contraste de los grupos populares y su inmoralidad.

Notas

- i. Entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, comienza una fuerte migración desde el campo hacia las ciudades del país, con el puerto de Valparaíso como uno de los destinos favoritos de quienes buscaban un trabajo para sostener a sus familias. Como consecuencia de ello, el hacinamiento, las malas condiciones laborales y la salubridad generan las molestias de los sectores populares, quienes realizaron diversas huelgas durante el primer decenio del siglo XX. Una de las más significativas fue la huelga de Valparaíso en 1903, que sienta un precedente para los grupos dirigentes de esa ciudad, que vieron peligrar su poder en aquella ocasión y que terminó en una matanza de decenas de trabajadores de la Compañía Inglesa de Vapores de Valparaíso. Este antecedente resulta fundamental, pues bien pudo condicionar el actuar de las autoridades tras el terremoto.
- ii. Sobre la representación y el imaginario colectivo se recomienda revisar algunas obras como: Gombrich, E. (2016). *La evidencia de las imágenes*. Bilbao: Sans Soleil; Barbero, J. (2003). *La memoria de las imágenes. Notas para una Teoría de la Restauración*. Madrid: Ediciones Polifemo; Aznar, Y. y Wechsler, D.(eds.). (2005). *La memoria compartida. España y la Argentina en la construcción de un imaginario cultural (1898-1950)*, Buenos Aires: Paidós.
- iii. “[...]el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”. A su vez, este discurso está regulado por una serie de practicas y saberes que determinan la capacidad de producir el discurso de poder a la vez que se ejerce este mismo. (Foucault, 2005, p.14).
- iv. “Moralidad pública como aquella que es fijada por las necesidades de la sociedad, por el desarrollo de las facultades humanas y sociales y por el bien común” (Subercaseaux, 2011b, p.42).
- v. “El gran problema, según el político radical, es la “moralidad pública”, la falta de cumplimiento del deber, el que la mayoría posponga el bien común por el propio. Entiende la moralidad pública como aquella que es fijada por las necesidades de la sociedad, por el desarrollo de las facultades humanas y sociales y por el bien común” (Subercaseaux, 2011b, p.42).



- vi. Según el Censo de 1907, inmigrantes de España y Gran Bretaña eran los grupos mayoritarios en la provincia de Valparaíso, cerca de 5 mil inmigrantes de estas nacionalidades y cerca de 15 mil inmigrantes extranjeros en total (Comisión Central del Censo, 1908).
- vii. Para ilustrar, en el año 1895, en Valparaíso circulaban cerca de 21.000 diarios con una población de 122.000 habitantes (Subercaseaux, 2011a).
- viii. La Revista Zig-Zag en su número 80 del día 26 de agosto de 1906, dedicaba una publicación por las actuaciones de Larraín Alcalde y Gómez Carreño tras el terremoto. En esta destacaba la fuerte personalidad de Larraín, quien, incluso sin tener las facultades constitucionales, había instaurado la ley marcial con energía para evitar mayores calamidades en la ciudad. Asimismo, se destaca a Gómez Carreño como el brazo derecho que ayuda a “pasar por las armas” a quienes perturbaran el orden público de la ciudad. De esta forma, la publicación consigna que han salvado a los habitantes de Valparaíso, por lo que ambos han sido héroes y justicieros de la ciudad tras el terremoto.
- ix. “La catástrofe se presentó, a la clase dirigente, como el punto de partida para realizar las medidas necesarias a fin de alcanzar el progreso que exigía un centro de comercio como Valparaíso. Con el objetivo de hacer operativo ese anhelo, lo más urgente era levantar un “plano de transformación y reconstrucción” [...] pues el retraso de su elaboración de apreciaba como un impedimento, para la reedificación, que se juzgaba la única manera de abrir el resurgimiento de la ciudad” (Páez, 2018, p.172).
- x. “Un funcionario subalterno depone al Presidente de la República i al Ministerio, tira al canasto la Constitución i las leyes i ocupa militarmente una ciudad de la República que no está en guerra con nadie [...] Ahora, señor Presidente, conviene que la Cámara no sepa siquiera lo que ha pasado; pero apresurémonos a restablecer el imperio de la Constitución en donde ha sido olvidada” (Cámara de Diputados, 1906).
- xi. La novedad implicaba, necesariamente, una práctica en la observación y crítica de la fotografía. Bajo esta consideración, y ante un invento que revolucionaba el mundo, asimilar la fotografía a la realidad era natural. Esta cuestión se puede extraer tanto de la importancia que se le otorga a lo visual durante el siglo XX, como también, de autores que han dado cuenta de esta inocencia al mirar la fotografía durante los primeros años del siglo XX, para luego, con una cultura visual consolidada, comenzar a criticar la construcción de estas -no en su totalidad-.



- xii. Para este trabajo se utilizó el concepto entregado por Jodelet (1986): “una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social” (p.474).
- xiii. Se considera importante revisar trabajos como: Moscovici, S. (1979). *Psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires: Huemul; Gombrich, E. (2002). *Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Londres: Phaidon, Londres; Aparici, R., García, A. y Valdivia, M. (2006). *La imagen. Análisis y representación de la verdad*, Barcelona: Gedisa; Marín, L. (2009). Poder, representación, imagen. *Prismas*, 13 (2), 135-153; Arruda, Á. (2020). Imaginario social, imagen y representación social. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, 15 (29), 37-62
- xiv. “El magazine es definido como un género extraordinariamente maleable en cuanto a sus formatos y contenidos y establece una relación de equivalencia entre ellos. [...] el magazine coloca en un mismo plano las más disímiles actividades sociales o los más variados temas, cohabitando en el interior de sus páginas, ocupando similares espacios o compartiendo páginas. La vida social de la aristocracia junto a la política internacional; la receta de cocina al lado de una catástrofe natural [...]” (Santa Cruz, 2014, p.55).
- xv. Sobre el magazine en Chile véase Ruz, Rodrigo, Meza, Michel y Galdámez, Luis, “El género magazine en Chile. Imagen e imaginario nacional en las primeras décadas del siglo XX”, *Interciencia*, vol. 43, núm. 5, 2018, pp.385-392.
- xvi. Sobre la diferenciación social en la fotografía, según la vestimenta y actitud frente a la cámara véase Berger, J. (2019). *Para entender la fotografía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, en particular los capítulos “El traje y la fotografía” y “Apariencias”.
- xvii. La disposición de la fotografía 3 es vertical dentro de su contexto de publicación, esto lleva a reforzar la idea de la repetición intencional del mensaje.
- xviii. En los siguientes cuatro números de *Sucesos* se observan 21 fotografías de autoridades de un total de 65 fotografías referentes al terremoto.



Referencias

Fuentes de archivo

Cámara de Diputados. (1906). *Sesión 52ª ordinaria*, 01 de septiembre.

Cámara de Senadores. (1906). *Sesión 31ª ordinaria*, 22 de agosto.

Fuentes editadas

Rodríguez, A. y Gajardo, C. (1906). *La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.

Comisión Central del Censo. (1908). *Censo de la República de Chile de 1907*. Santiago: Imprenta y Litografía Universo.

Fuentes visuales editadas

Autor Desconocido. (s/f). *Vistas del terremoto. 16 de agosto de 1906*. Valparaíso: Imprenta y Litografía Universo.

Autor Desconocido. (s/f). *Valparaíso 16 de agosto de 1906. Recuerdos del terremoto*, sin datos editoriales, en Biblioteca Nacional, Chile.

Autor Desconocido. (s/f). *Vistas de los edificios destruidos por los incendios producidos en esta ciudad y pueblos vecinos a consecuencia del terremoto que destruyó la población, la noche del 16 de agosto de 1906, y de otros afectados solamente por el movimiento sísmico*. Valparaíso: Litografía e Imprenta Inglesa.

Autor Desconocido. (s/f). *Recuerdos del terremoto del 16 de agosto de 1906*, sin datos editoriales, en Biblioteca Nacional, Chile.

Fuentes periódicas

Revista Sucesos, núm. 207 al 260, 1906-1907.

Revista Zig-Zag, núm. 80 al 131, 1906-1907.

Bibliografía

Antezana, L. y Ramírez, R. (2018). Cuerpo y Territorio: el Papel de la Fotografía en Chile (1843-1930), *Re-Presentaciones*, (10), 79-99.



- Barthes, R. (2019). *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Berger, J. (2019). *Para entender la fotografía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- Freund, G. (2017). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Gaskell, I. (1996). Historia de las imágenes. En Burke, P. (ed.), *Formas de hacer Historia* (pp.209-239). Madrid: Alianza Editorial.
- Ibarra, M. y Páez, P. (2018). Calles sucias y cuerpos indecentes: el temor al otro en Valparaíso, 1876-1906. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 45 (1), 131-157.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. (ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp.469-494). Barcelona: Paidós.
- Ossandón, C. (2002). Zig-Zag o la imagen como gozo, *Revista Mapocho*, (51), 219-234.
- Páez, P. (2018). *El saneamiento y la destrucción de la "ciudad moderna". El cierre de un ciclo de modernización urbana en Valparaíso* (Tesis de doctorado, Pontificia Universidad Católica de Chile). Recuperado de <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/22150>
- Palma, D. y Fernández, M. (2005). Del delito al encierro. Vida carcelaria en Chile en el siglo XIX. En Sagredo, R. y Gazmuri, C. (eds.), *Historia de la vida privada en Chile. Tomo II* (pp.275-303). Santiago: Taurus.
- Pérez, T. (2012). ¿Se puede escribir historia a partir de imágenes? El historiador y las fuentes icónicas”, *Memoria y Sociedad*, 32 (16), 17-30.
- Salinas, R. (2008). Violencia interpersonal en una sociedad tradicional. Formas de agresión y control social en Chile. Siglo XIX, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 2 (12), 9-22.



- Santa Cruz, E. (2014). *Prensa y Sociedad en Chile, Siglo XX*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Silva, F. (2012a). Expansión y crisis nacional: 1861-1924. En Villalobos, S. et al. (eds.), *Historia de Chile* (pp.564-571). Santiago: Editorial Universitaria.
- Silva, F. (2012b). La organización nacional. En Villalobos, Sergio et al. (eds.), *Historia de Chile* (pp.454-563). Santiago: Editorial Universitaria.
- Stuven, A. (1997). Una aproximación a la cultura política de la elite chilena: Concepto y valoración del orden social (1830-1860), *Estudios Públicos*, (66), 259-311.
- Subercaseaux, B. (2011a). *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Volumen I*, Santiago: Editorial Universitaria.
- Subercaseaux, B. (2011b). *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Volumen II*, Santiago: Editorial Universitaria.
- Urbina, M. (2002). *Los conventillos de Valparaíso. 1880-1920*, Valparaíso: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso.

